

EN EL CAMINO DE LA RECUPERACIÓN

Carlos Lorenzo, Presidente de Agencias de Eventos Españolas Asociadas (AEVEA)



2022 se presenta con una indiscutible recuperación de nuestro sector, aunque el contexto y precedentes relativicen el optimismo y las cifras de crecimiento. Toda posición elevada depende del punto de partida y aún estamos lejos, muy lejos, del volumen de negocio y actividad en el que nos movíamos hasta la pandemia.

El fin de las restricciones (legislativas, sanitarias y psicológicas) abrió la puerta a la necesidad por el encuentro y la socialización, con consecuente nueva demanda de nuestros profesionales. Comprobamos cómo, para finales del 2021, más del 30% de socios de AEVEA realizó nuevas contrataciones, un claro indicador de la recuperación del sector. Sin embargo, debemos manejar esa cifra sin olvidar que, desde marzo de 2020, prácticamente todos los actores de la industria se vieron obligados a reducir plantillas, declarar EREs y ERTES, o, directamente, cerrar las puertas del negocio. Un 60% de nuestros socios considera haber cumplido o superado los objetivos anuales de 2021, pero no podemos olvidar la escala en la que se situaban dichas metas.

La recuperación es progresiva y se percibe como sólida, con la comunicación en vivo recuperando su labor como vehículo de engagement para B2C, B2B y B2E. No solo vuelven a confiar las marcas en el evento corporativo, sino que el público recibe con expectación las nuevas experiencias presenciales. Tras 24 meses adaptándonos y tratando de suplir el encuentro físico con alternativas online e híbridas la proximidad vuelve a cotizar alto. La saturación del público de las experiencias telemáticas e híbridas juega a nuestro favor, aunque este periodo de teleasistencia haya traído consigo dos desafíos complejos. El primero de ellos es la reducción de costes y complejidad logística del evento online, un hecho al que seguirán aferrándose los departamentos de compras para apostar por la videoconferencia como alternativa válida al encuentro presencial o como referente a la hora de fijar un presupuesto. El segundo reto es regresar a una tranquilidad social y psicológica plena, pues la sombra de una nueva ola de COVID, en su enésima variante, sigue planeando amenazante sobre nosotros. Todo ello, a expensas del impacto económico que pueda tener el conflicto bélico en Ucrania, tanto en términos económicos como de puro abastecimiento de materiales. El paradigma ha cambiado y el nuevo marco de actividad solo parece invitar a estrategias a corto y medio plazo.

LA NECESARIA ARMONIZACIÓN

Uno de los caminos más transitados para superar la crisis fue el de las alianzas entre los actores del sector. Agencias que compartían proyectos, fusiones empresariales o sinergias con proveedores nos han ayudado a optimizar la escasa actividad de este último bienio. La colaboración forzada por el contexto nos ha demostrado la importancia del asociacionismo y el lugar que entidades como AEVEA tienen en circunstancias desfavorables para el sector. Este aprendizaje nos invita a seguir trabajando por las acciones conjuntas y supliendo las carencias que aún tenemos como sector profesional. La recuperación percibida debe cimentarse sobre una visión colectiva y unificada.

Las cifras invitan a un cauto optimismo, con un 55% de nuestros socios valorando de forma muy positiva el arranque del año. Es innegable que vivimos un crecimiento exponencial respecto a 2020 y 2021, pero la comparativa es contra la práctica congelación de nuestra actividad. Quedan aún distantes los volúmenes que se manejaban en 2019 y solo podremos regresar a esos entornos si trabajamos unidos y con unas prácticas armonizadas. Ante un entorno nuevo e impredecible debemos construir las bases que permitan un crecimiento sostenible en todos los ámbitos de la profesión.

Cauta determinación

Participamos, pues, de ese optimismo ante la recuperación, pero lo abrazamos desde la prudencia y el relativismo del punto de partida. La pandemia ha traído un nuevo contexto social, económico y tecnológico al que adaptarse, con consecuente reinención del profesional. La especialización debe dar paso a una visión más amplia y multidisciplinar del negocio. En este sentido se ha dado pasos importantes y destacamos, por ejemplo, la inclusión de la Gestión de Eventos Corporativos dentro del Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales del Ministerio de Educación, impulsada desde AEVEA, base para la elaboración de la oferta formativa de Formación Profesional.

Afrontamos el futuro con decisión, empujados por una recuperación innegable, pero con toda la cautela que han impuesto dos años de incertidumbre y explícita fragilidad del sector. Caminamos con decisión, con paso firme, pero midiendo muy bien dónde debemos pisar.